

**COLECCIÓN  
LA MUCHACHA DE DOS CABEZAS**





100% SOSTENIBLE  
100% RESPONSABLES  
100% COMPROMETIDOS

## ASÍ HEMOS HECHO ESTE LIBRO



Salvo casos excepcionales, trabajamos con una empresa papelera que funciona con biocombustibles locales y se abastece de los bosques cercanos, que gestiona de forma estrictamente sostenible. Ha implantado voluntariamente el Reglamento de la Unión Europea de Ecogestión y Ecoauditoría, y WWF la considera una de las fábricas más sostenibles del mundo.



Allí fabrican el papel interior y exterior con el que se ha hecho este libro, con unas emisiones certificadas de 365 kg de CO<sub>2</sub> por tonelada de papel: un 50 % menos que la media europea y un 75 % menos que la media española. En otras palabras: uno de los papeles más sostenibles del mercado (además de tener las certificaciones FSC, PEFC, ISO9001, ISO14001 y EU Ecolabel).



Uno de los mayores problemas ecológicos a la hora de fabricar papel (y de hacer libros) es el consumo de agua: la media europea está entre 10 y 15 litros por kilo según la European Environmental Agency. La fabricación del papel interior y exterior de este libro ha consumido sólo entre 3 y 4 litros.



Queremos eliminar todos los materiales de origen fósil de nuestros libros y de nuestro trabajo. Por eso este libro no está plastificado (si lo estuviera, su tirada habría consumido más de 500 m<sup>2</sup> de plástico).



El transporte del papel desde la empresa papelera hasta la imprenta se hace, en buena medida, en trenes de larga distancia, e imprimimos a menos de 300 km de nuestra oficina, todo lo cual nos permite reducir notablemente las emisiones contaminantes.



Una vez fabricados los libros, los envíos que dependen de nosotros se realizan mediante una mensajería con una de las flotas eléctricas más importantes de España (no es perfecto, lo sabemos, pero supone un primer ahorro de emisiones). Además, el 100% del personal es contratado y cobra un sueldo fijo, no por entregas (algo fundamental para garantizar formas de conducción más seguras para los trabajadores y más sostenibles para el planeta).



Toda la energía utilizada para editar este libro es 100 % energía verde renovable y certificada. Además proviene de una cooperativa de la que nuestra editorial es miembro, de modo que consumimos la energía que previamente producimos en instalaciones solares, eólicas o de biomasa.



Todos los recursos económicos utilizados para editar este libro estaban depositados en la banca ética, y allí llegarán también los beneficios (¡esperemos que los haya!). De este modo garantizamos que este dinero sólo revertirá sobre proyectos sostenibles, con un interés social, cultural y medioambiental, sin inversiones en la economía de las energías fósiles.

Si quieres más información sobre estas cuestiones puedes leer el apartado «Compromisos» de nuestra página web o escribirnos a [info@erratanaturae.com](mailto:info@erratanaturae.com).

# LA MANUFACTURA DE LA MUERTE

VIDA Y OBRA DE H. H. HOLMES,  
EL PRIMER ASESINO EN SERIE DE ESTADOS UNIDOS

## ALEXANDRA MIDAL

TRADUCCIÓN DE SILVIA MORENO PARRADO



errata naturae

# Índice

PRIMERA EDICIÓN: febrero de 2022

TÍTULO ORIGINAL: *La Manufacture du meurtre*.

*Vie et œuvre de H. H. Holmes, premier serial killer américain*

© Editions La Découverte, Paris, France, 2018

© de la traducción, Silvia Moreno Parrado, 2022

© Errata naturae editores, 2022

c/ Sebastián Elcano 32, oficina 25

28012 Madrid

info@erratanaturae.com

www.erratanaturae.com

ISBN: 978-84-17800-55-0

DEPÓSITO LEGAL: M-3219-2022

CÓDIGO BIC: DN

IMAGEN DE CUBIERTA: Ilustración de Laura Pérez

MAQUETACIÓN: Sara Pintado

IMPRESIÓN: Kadmos

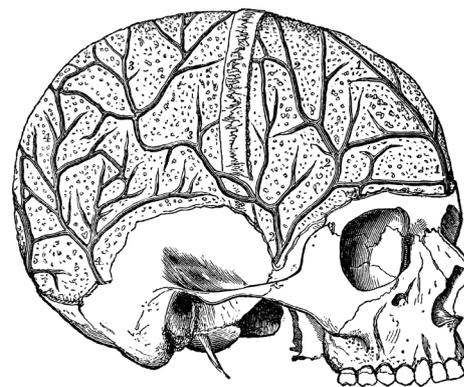
IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

Los editores autorizan la reproducción de este libro, de manera total o parcial, siempre y cuando se destine a un uso personal y no comercial.

Prólogo	9
1. EL ESCENARIO DE LOS CRÍMENES DE H. H. HOLMES: EL LUGAR DE LOS INVENTOS	21
La ley de las series: la Revolución Industrial, la cosificación de la mujer descuartizada y el <i>serial killer</i> moderno	29
<i>Dark side</i> : el antihéroe como diseñador	36
Diseño y horror: la «sala de los horrores» del primer museo del diseño	41
2. ITINERARIO DE UN JOVEN ESTAFADOR Y DISEÑADOR: DE HERMAN MUDGETT A H. H. HOLMES	47
La llegada a Chicago	54
Robos, estafas y asesinato de su cómplice	58
La flema de un condenado	65

3. EL ESCENARIO DEL CRIMEN:	
EL CASTILLO DE LOS HORRORES	73
Una máquina de matar: bóvedas y estancias selladas, tumbas y crematorios	80
La domótica del crimen: fluidos, vapores y gas controlados a distancia, o una <i>smart house</i> adelantada a su tiempo	83
Asesinatos y estafas en cada planta: celebración del capitalismo industrial	98
Economía y rendimientos del cuerpo moderno	102
4. LOS ESTIGMAS DEL MAL	107
La zona de sombras del diseño	112
El arte del diseño	120
ANEXO. MI CONFESIÓN, H. H. HOLMES	127

## Prólogo



*Recuerden ahora que en el subsuelo del Castillo se descubrieron los restos de un enorme horno de ladrillos, construido siguiendo las indicaciones de Warner [...]. A ese mismo horno invité a entrar al señor Warner, con el falso pretexto de que me explicara su funcionamiento, y luego salí, fingiendo que necesitaba unas herramientas, cerré la puerta, encendí el horno y subí al máximo el aceite y el vapor. En un tiempo récord, no quedó nada de mi nueva víctima, ni siquiera un hueso.*

«MI CONFESIÓN», H. H. HOLMES  
THE PHILADELPHIA INQUIRER

Henry Howard Holmes, cuyo verdadero nombre era Herman Webster Mudgett, considerado el primer asesino en serie de Estados Unidos y autor de varias decenas de asesinatos por estrangulamiento, asfixia, cremación, etc., confesaba en los términos que el lector acaba de conocer uno de los crímenes cometidos en la casa que él mismo concibió a tal efecto. La prensa le imputó varios centenares de asesinatos y desapariciones. Se desconoce el número exacto. Paradójicamente, durante su juicio, algunas de las víctimas que confiesa haber matado, como su portero,

Robert Latimer, se presentan en carne y hueso y con pruebas. Sin embargo, no hay duda alguna de que H. H. Holmes es un asesino en serie, un mentiroso probado y un estafador cuya trayectoria demuestra una sofisticada comprensión de las tecnologías de su época, la del capitalismo industrial de la segunda mitad del siglo XIX. En 1896, a la edad de treinta y cinco años y tras haber sido condenado a la pena capital, Holmes, que se había ocultado tras varias identidades, murió ahorcado y se llevó consigo a la tumba sus secretos, sus inventos y sus mentiras.

Diez años antes, en 1886, Holmes se convierte por fin en el nuevo y feliz propietario de la finca que ambicionaba desde hacía mucho. Aunque no es su oficio, no duda en lanzarse a diseñar los planos de su futuro hogar y a supervisar la construcción hasta el más mínimo detalle. Concibe un edificio tan inmenso que sus vecinos se refieren a él como «el Castillo»<sup>1</sup>. Tras su bonita fachada, no se adivina la presencia de las más modernas innovaciones técnicas, desde un singular montaplatos hasta un horno a escala humana y

<sup>1</sup> «Es imposible decir quién fue el primero en darle ese nombre al edificio. Quizá fuera un vecino, rindiendo homenaje a la imponente creación de Holmes. O puede que fuera el propio Holmes, cuyo talento para la autopromoción coincidía con sus grandiosas ambiciones. Fuera como fuere, poco después de que acabaran las obras, los habitantes de Englewood empezaron a llamarlo “el Castillo”», en Harold Schechter, *Depraved. The Shocking True Story of America's First Serial Killer*, Nueva York, Pocket Book, 1994, p. 35.

un sistema de gas y electricidad regulado a distancia de un extremo a otro de la casa.

El diseño de Holmes, obra maestra de la racionalidad y amable maquinaria para asesinar en pantuflas, se inscribe en la ejecución al pie de la letra del proyecto funcionalista de los modernos, tal y como lo definieron Nikolaus Pevsner en *Pioneros del diseño moderno*<sup>2</sup> y Siegfried Giedion en *La mecanización toma el mando*<sup>3</sup>. El libro de Pevsner, publicado originalmente en 1936, asocia el origen del Movimiento moderno a la aparición de las máquinas. La cuestión queda clara con su elocuente subtítulo *De William Morris a Walter Gropius*, y con esta afirmación del autor en las primeras páginas: «Morris sentó los cimientos del estilo moderno; con Gropius su carácter quedó determinado»<sup>4</sup>. A través de una genealogía que comienza con el utilitarismo británico y concluye con el funcionalismo alemán, Pevsner aspira a una concepción unitaria del origen de la historia de la modernidad, que para él se inicia con el diseño y la Revolución Industrial británica, no con la arquitectura.

<sup>2</sup> Nikolaus Pevsner, *Pioneers of the Modern Movement. From William Morris to Walter Gropius*, Londres, Faber & Faber, 1936. Trad. cast.: *Pioneros del diseño moderno. De William Morris a Walter Gropius*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1958.

<sup>3</sup> Siegfried Giedion, *Mechanization Takes Command*, Nueva York, Oxford University Press, 1948. Trad. cast.: *La mecanización toma el mando*, Barcelona, Gili, 1978.

<sup>4</sup> Nikolaus Pevsner, op. cit., p. 39.

Holmes ocupa una posición contradictoria en el seno de *Pioneros del diseño moderno*, por el que desfila una sucesión de figuras heroicas según el principio de una progresión lineal homogénea. ¿Se encuadra acaso mejor en *La mecanización toma el mando*, de Giedion, que adopta una perspectiva distinta? Esta obra pretende fundamentar el Movimiento moderno a partir de visiones detalladas de temas tan variados como las cerraduras, las abluciones, la elaboración del pan o los mataderos de Chicago. Su enciclopédico proyecto atiende a los intercambios entre los logros de la tecnología y las evoluciones sociales y culturales. Desde un ángulo distinto del de su predecesor, Giedion defiende la existencia de una historia de la innovación estética y mecánica en la perspectiva triunfante del progreso. Ambos textos plantean el origen de un sistema de referencias para el desarrollo arquitectónico del Movimiento moderno, pero resulta que dichas referencias constituyen, además, los cimientos de la historia del diseño definiéndolo desde una concepción enteramente modernista que se confunde con el propio funcionalismo.

Esta es la perspectiva que nos permite analizar correctamente las actividades de Holmes. El Castillo, confortable, práctico y letal, consta de un centenar de estancias, apartamentos y tiendas. El proyecto arquitectónico se identifica con el proyecto histórico del

funcionalismo y, al mismo tiempo, cuestiona tanto este como sus límites. Sería una ingenuidad pensar que el surgimiento casi simultáneo de la Revolución Industrial estadounidense y el asesino en serie es un mero azar. Para llevar a cabo mi investigación, decidí dejar a un lado la atracción morbosa y generalizada por los diversos hechos acaecidos para estudiar la producción de Holmes tanto en relación con el paradigma funcionalista (que se inscribe a la perfección en la perspectiva de la mecanización moderna<sup>5</sup> y su puesta en práctica) como con una expresión de la serialidad en la que convergen la cadena de montaje y la invención del término «asesino en serie». Lejos de ser una coincidencia, planteo la hipótesis de que Holmes es el producto de una colisión lógica que aúna dos prácticas aparentemente distantes bajo el denominador común de los nuevos modos de producción industrial, de los que resultan tanto el diseño como el *serial killer*. La aparición simultánea de ambos pone en escena una triangulación entre la idea de lo vivo, la noción de serialidad y una psique maltratada por la modernidad. Este vínculo no se establece sin repercusiones.

<sup>5</sup> Estas ideas se encuentran en las transformaciones enunciadas por Frederick Winslow Taylor, inventor de la gestión científica del trabajo en las fábricas del país, cuyas leyes describió (rapidez, ritmo, herramientas, factor humano, organización y eficacia). Véase Frederick W. Taylor, *The Principles of Scientific Management*, Nueva York, Harper & Brothers, 1911. Trad. cast.: *Management científico*, Madrid, Orbis, 1984.

El escritor Upton Sinclair es el primero que describe, en su novela *La jungla*<sup>6</sup>, las abominables condiciones laborales de los obreros en los mataderos de Chicago. Treinta años después, en 1936, Charlie Chaplin recrea, en *Tiempos modernos*, las alucinaciones de un obrero hipnotizado por la tarea repetitiva que le corresponde: debe realizar incesantemente un mismo gesto sobre los pocos centímetros de la cadena de montaje que tiene asignados. Tampoco es casualidad que, después de haber encarnado los excesos de la industrialización, que dejan al obrero, explotado por la máquina, exangüe, Chaplin asuma el papel de *Monsieur Verdoux* (1947), asesino en serie inspirado en el célebre Henri Désiré Landru. En un primer momento, el criminal y timador francés, asistente de un arquitecto, prueba suerte en el comercio, vendiendo una supuesta bicicleta a petróleo de su invención. Tras recibir los anticipos, él y sus «petroletas» tienen por costumbre desaparecer. A partir de 1909, Landru modifica su *modus operandi*: pone pequeños anuncios matrimoniales en los periódicos y conoce así a viudas ricas a

<sup>6</sup> La obra, publicada por entregas en las páginas del periódico socialista *Appeal to Reason* entre febrero y noviembre de 1905, desvela las condiciones de trabajo y la explotación del obrero en los mataderos mecanizados de Chicago. Tuvo un impacto tan poderoso entre los lectores que motivó una concienciación general y distintas revueltas y acabó propiciando cambios en las condiciones de trabajo y la situación de los obreros.

las que seduce, desvalija y asesina antes de reunirse con su mujer e hijo en su mullido *home, sweet home*. Se le atribuyen doscientos ochenta y tres encuentros y once víctimas, diez de ellas asesinadas en su villa de Gambais.

Chaplin se inspiró en Landru para exponer las aritméticas de un hombre que trataba a las mujeres como si fueran objetos y las sometía a una circulación económica basada en el consumo, la desaparición y la rentabilización de su capital. Había comprendido la dimensión monstruosa del asesino, idéntica a la del esquema establecido por Holmes varios años antes: una estructura de la racionalidad y la eficacia aplicadas a lo vivo en una dinámica proveniente de un centro para el tratamiento industrial del ganado en Chicago, adaptado por Holmes para sus crímenes y los robos de decenas de seguros de vida, bienes, acciones y herencias de sus futuras víctimas.

Al otro lado del Atlántico, e igual que su predecesor, Landru no hace distinciones entre lo que tiene vida y lo que carece de ella, y persigue el mismo objetivo mercantil. Nuestros dos asesinos en serie tratan con las mujeres a partir del espacio privado, encuentran en ellas una herramienta económica puesta al servicio de su enriquecimiento personal. La reconfiguración de un espacio ajeno a lo público se revela «absolutamente crucial en la comprensión de

los casos de violencia repetitiva»<sup>7</sup> de la sociedad de masas, que no hace ninguna distinción notable entre la repetición, la estandarización, la eficacia y el asesinato. Con la única diferencia de que Holmes confiere una magnitud sin parangón y un asombroso sentido funcional a todas estas operaciones.

El objetivo de este libro no es, por lo tanto, estudiar las acciones de Holmes como cara oculta de un hombre depravado de inteligencia sobresaliente, ni como expresión de una pulsión patológica, ni siquiera como el acto de un neurópata aquejado de trastornos de demencia, ni los vínculos con la criminalidad o la genialidad, en la línea de los trabajos dirigidos por Cesare Lombroso; todas estas categorías harían que lo situáramos «fuera de campo», en el ámbito de la enfermedad, y, en consecuencia, que contempláramos una exención de responsabilidad en tanto que anomalía, que lo descalificaría para el ámbito artístico que quiero examinar. Por el contrario, el caso Holmes va más allá de la malaria urbana<sup>8</sup> del Movimiento moderno y se inscribe en una dinámica de racionalidad y eficacia sintomática del desplazamiento originada por la Revolución Industrial y su

<sup>7</sup> Mark Seltzer, *Serial Killers. Death and Life in America's Wound Culture*, Nueva York/Londres, Routledge, 1998, p. 203.

<sup>8</sup> Malaria urbana: nombre de una nueva patología identificada en el siglo XIX que engloba los «problemas funcionales producidos por una estancia prolongada en las grandes ciudades».

tratamiento de los seres vivos. Esta hipótesis ya fue prevista por un contemporáneo de Holmes, el ingeniero Thomas Alva Edison, en los siguientes términos: «Los problemas de la ingeniería humana recibirán en los años venideros el mismo genio y la misma atención que el siglo XIX confirió a formas más materiales de la ingeniería»<sup>9</sup>. Por lo tanto, el caso de estudio de Holmes, cuyo principal sujeto actúa en una casa inteligente adelantada a su época, situada en la cuna de la industrialización mundial y a pocos centenares de metros de los mataderos más sofisticados del mundo, permite entender la importancia de esta transformación económica, mecánica y cultural.

<sup>9</sup> Carta publicada en la primera página del *Engineering Magazine* (enero de 1917) y citada en el artículo de Meyer Bloomfield, «Relation of Foremen to the Working Force», reproducido en Daniel Bloomfield, *Selected Articles on Employment Management*, Nueva York, The H. W. Wilson Company, 1919, p. 301.